

maquinación escisionista realizada por los trotskistas. Han hecho todo lo mas bajo, para impedir la formación y el desarrollo del movimiento popular de ayuda y solidaridad a España, y, cuando han fracasado en su propósito, se han entregado a la tarea de dividir el movimiento. Donde con mayor violencia han llevado la lucha escisionista es en la Argentina, a causa de que aquí el movimiento ha tomado mayor desarrollo.

En Córdoba, Argentina, el trotskista Tristán Marof⁴⁷⁰, aventurero boliviano, turbio y vagabundo personaje, logró infiltrarse en el movimiento de ayuda a España. Su trabajo constituyó un cúmulo de provocaciones y una campaña escisionista. Cuando constató que, dentro del propio Comité la masa arreciaba su lucha contra su obra de provocación, se apoderó de los libros y del dinero y reuniendo un pequeño grupo anarquista dio por constituido un sedicente nuevo “Comité” cuya tarea es la de atacar a la República Española, a la URSS al Ejército republicano español, haciendo una objetiva campaña en servicio de Franco.

Los trotskistas paladines del putchismo

Una de las mas perniciosas herencias que arrastra consigo el movimiento político latinoamericano es la tradición de los golpes de Estado, de los “cuartelazos” y de los putchs. Los trotskistas enarbolan esta herencia y la visten con el ropaje de “ideología” y de “ideología izquierdista” influenciando a dirigentes populares a sectores democráticos, e induciéndolos a buscar en el putch una salida en los momentos álgidos. Esta práctica, esta teoría del putchismo ha constituido en todo momento una miserable provocación. Sobre putchs fracasados unos tras otros, muchos de ellos ahogados en sangre, los radicales argentinos, los apristas peruanos, los batllistas uruguayos, han perdido posiciones, han dejado el camino abierto a la relación, han facilitado la penetración y el avance del fascismo. Exactamente lo mismo puede aseverarse del terrorismo individual, otra de las prácticas criminales del trotskismo. Putchismo y terrorismo que solo sirven para afirmar la reacción, para ayudar a destrozar las resistencias del pueblo, para justificar las mas bárbaras represiones.

Los trotskistas, viles provocadores

El trotskismo suministra a la reacción sus mejores provocadores. Desde lejos de Presidente de república hasta gangsters asesinos. Cuando el presidente Roosevelt pronunciaba su discursos, manifestándose por la Paz y por la Democracia, en el Congreso de Consolidación de la Paz, en Buenos Aires,

⁴⁷⁰ Véase la nota 373.